

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACIÓN

ANO XII :: fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 466

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén de 26 Julio de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Se precisa que cada día la retaguardia viva más directamente la guerra

COMENTARIO DEL DIA

Los cañones alemanes que apuntan a Inglaterra

Hubo una época en que se repetía por toda Europa una frase de Napoleón: «Amberes es una pistola cargada que apunta al corazón de Inglaterra». Y aunque la realidad naval y estratégica a que se refería el Gran Corso había cambiado mucho desde 1810, cuando los alemanes, casi sin lucha, se apoderaron en 1914 del puerto belga, la sensación fué enorme. El hecho de que Winston Churchill, entonces primer lord del Almirantazgo, enviase, para defender Amberes, una división de infantería de Marina, que no pudo hacer nada porque el Rey Alberto evacuó la población y las fortalezas construídas por Brialmont, con la totalidad de sus divisiones de campaña, contribuyó a que se creyera que Alemania había logrado un éxito resonante, que le aseguraba, sobre se rival, ventajas casi decisivas.

**

La otra tarde, en la Cámara de los Comunes de Londres, varios diputados, conservadores, liberales y laboristas, han interpelado al Gobierno acerca del artillado de las costas españolas inmediatas a Gibraltar, artillado que les alarma profundamente. Cañones de doce pulgadas fueron emplazados en alturas dominantes y desde ellas, pueden barrer el Estrecho con sus fuegos y destruir en pocas horas el puerto y la ciudad que se abren al amparo del Peñón famoso.

Entre los interpeladores, figuraron el mayor Attlee, una duquesa que estuvo recientemente en España, Winston Churchill, que ahora es diputado y no tiene cargo y el célebre Lloyd George, un día árbitro de la política europea.

El subsecretario del Foreign Office, respondió confirmando el

montaje de piezas de largo alcance en las proximidades de Gibraltar. Pero quiso, luego, tranquilizar a la Cámara y afirmó que el artillado en cuestión había sido realizado por los rebeldes, a consecuencia del bombardeo de Algeciras por el «Jaime I», buque de la escuadra gubernamental hispana.

Sus palabras, lejos de disipar la alarma, acabaron de aumentarla. «¿Es o no cierto—dijo un diputado—que esos cañones dominan el Estrecho?». El subsecretario tuvo que convenir que efectivamente, sí lo dominan.

**

Lo que no añadió es que esas enormes piezas de doce pulgadas, de fabricación alemana, montadas por técnicos de Hitler y que, si llega el caso, serán disparados por artilleros del tercer Reich que gritarán al hacerlo «¡Got strafe England!», como en los años de la Gran Guerra, cruzando sus fuegos con otras semejantes, montadas a su vez en las cercanías de Ceuta...

Si Alemania es hoy el llavero del Mediterráneo. Posee, prácticamente, la sola salida de este mar que es un lago italiano. Francia y Gran Bretaña quedan desplazadas de él, no obstante los colosales intereses militares, políticos y comerciales que tienen en sus orillas.

«En el Mediterráneo caben todos» ha manifestado mister Eden. No es esa la opinión de los fascimos centroeuropeos y como no lo es, se han asegurado ya posiciones inexpugnables, para el día, muy próximo, de una conflagración.

Los cañones de Algeciras y Ceuta no apuntan sólo a Gibraltar y al Estrecho. Apuntan, sí, como los de Amberes hace más de un siglo, al corazón de la Albión orgullosa...

Los Sindicatos deben vigilar implacablemente el cumplimiento de las disposiciones ministeriales, muy particularmente las que se relacionan con la incorporación al servicio activo en el Ejército de los camaradas señalados por la ley.

No puede haber en nuestros Sindicatos un sólo caso de favoritismo, al amparo del cual se cobijen los que no supieron nunca cumplir con su deber.

Por disciplina, por lealtad a nuestros principios ideológicos, los Sindicatos han de ser en este aspecto, órganos vivos al servicio incondicional del Gobierno de la República.

LOS NUEVOS HEROES

En Noviembre se cernían los motores y sus explosiones sobre los tejados indefensos de Madrid. Volaban bajos y desvelaban la tranquilidad de las casas. Ahora ya no se oyen los motores. Aunque el cielo está más limpio que entonces y brilla un verano, ajeno a la guerra, no se ven tampoco las manchas negras que obligaban a andar deprisa, con la cabeza alta, huyendo de la verticalidad de la metralla.

Se sabe que están encima, porque empiezan a sonar los antiaéreos, —uno, otro, otro disparo—y porque hay unas nubes blancas, que se dibujan exactamente cuando acaba de oírse el golpe seco, al que seguirán docenas y docenas.

No hay cobijo de portales, ni búsqueda de refugios. De los autos, salen cabezas con la nuca apoyada en las puertas del coche. Los balcones se llenan de mujeres. Los chicos suspenden la defensa de la trinchera más próxima, cuidadosamente abierta en un solar. Gritan en todas direcciones:

—¡Ya lo vemos, ya lo vemos! Mira, uno ha pasado muy cerca de la última nubecita.

Se siguen, con pulso de ansiedad, las trayectorias que marcan las explosiones de nuestras baterías.

—¡Lo alcanzan, lo alcanzan! Fíjate como lo están dibujando.

Y no falta quien anima a los artilleros como si pudiesen oírle.

—Animo, muchachos, que les dais!

De pronto, comienza a tirar otro grupo de cañones—un círculo de nubecitas—y los aviones se esfuerzan por salir de él, a fuerza de subir y de maniobrar, con prisas de miedo.

**

Todavía no se han disipado las nubes artificiales, cuando cruzan aparatos muy cerca. Se estremecen los tejados. El último, raid de persecución—se adivina el gesto de ansiedad, el esfuerzo de músculos—lo he presenciado desde el balcón de un centro oficial. Al lado de un hombre cuyos méritos han sido justamente premiados por el Gobierno. Mira con emoción incontenible. En la calle, se lanzan vítores que le arrancan sonrisas orgullosas.

—¡Los moscas, los moscas! ¡Vivan nuestros aviadores!

Contempla las líneas que trazan las escuadrillas.

—Son muchachos nuevos, ¿sabes?

Y agrega:

—Tienen una práctica magnífica,

Hablando con Queipo se arreglan las cosas

De «La Unión», de Sevilla:

«Resuelta la tirante situación que creó el texto de un anuncio de la empresa «Hytasa» que promovió una violenta réplica de Queipo de Llano, la prensa publica hoy lo siguiente: «HYTASA».—Con la debida autorización, se publica la siguiente nota:

«En el día de ayer, el excelentísimo señor general del Ejército del Sur, se ha designado recibir a las personas que constituyen la Comisión Gestora, para constituir la Sociedad de Hilaturas y Tejidos Andaluces S. A., y dadas por esta Comisión las explicaciones necesarias y rectificadas debidamente algunos errores originados por informes facilitados por aquellos elementos interesados en que no se establezcan en Andalucía industrias de esta clase, ponemos en conocimiento de nuestros peticionarios de acciones que la instalación de nuestra fábrica será una realidad, y que tan pronto lo permitan las circunstancias, procederemos a la constitución de la Sociedad y a la construcción de los edificios y que cuantas dificultades se nos opongan serán vencidas con todo entusiasmo y con el pensamiento puesto, únicamente, en el engrandecimiento de Andalucía y de España.—La Comisión.»

**

La instalación de la industria esa es, pues, un hecho.

Falta saber en qué han consistido las explicaciones dadas a Queipo.

Y por qué no las comunicada por radio.

pero vuelan hoy, por vez primera, frente al enemigo.

Luego me refiere con qué entusiasmo, con qué dinamismo incontenible, han esperado el momento de elevarse frente a los fiats y a los lunkers.

—Espero mucho de ellos. Son fuertes, jóvenes y no tiemblan.

Y, después de una pausa, dice:

—Saben por qué luchan. Y les importa la vida mucho menos que el aparato.

**

El parte del Ejército del Aire no ha dicho los detalles de varios muchachos que llegaron, uno de estos últimos días, al aeródromo con el aparato machacado de balazos; más con el motor y los planos útiles para nuevas hazañas. Los muchachos no descendieron. Hubo que sacarlos de las carlingas, de las que no ha sido posible limpiar las manchas de sangre.

Han vuelto a sonar los antiaéreos. He vuelto a ver el hombre que lleva en el cereero toda nuestra aviación y, al paso de los cazas, me ha dicho en voz baja:

—Uno de ellos murió, ¿sabes?

EL PENSAMIENTO EN ARMAS

Sepulcros enjabelgados

Para excitar el ánimo bastante decaído de los secuaces de los militares sublevados, hablan con frecuencia los diarios fascistas de la necesidad de defender la que, con evidente pleonasmio, llaman ellos «Santa Religión». ¡Oh la Religión Sacrosanta! ¡La tradición floriosa de nuestros venerandos antepasados! Al oír estas frases o al pronunciarlas en tono compungido, los párpados de los contritos creyentes se entornan y las manos se cruzan y la cabeza reverente se inclina, ni más ni menos que se inclinaba ante el elogio de sus virtudes el redomado *Tartufo* de Molière.

Pero hablad con uno de esos místicos de acción que no sea uno de sus guías astutos y a las pocas palabras que pronuncien os venceréis de que no saben lo que es Religión, ni, en verdad, profesan ninguna, limitándose a asistir a determinadas ceremonias rituales, a rezongar de memoria ciertas plegarias y a renegar de todo aquel que se atreve a discutir el dogma que, absolutamente, desconocen. Sin embargo: ellos son el más firme baluarte del fascismo hispano-italiano y su opinión es invocada por los detentadores de soberanías para justificar sus hechos vandálicos y sus depreciaciones odiosas.

De esos mal llamados creyentes, que no son sino torpes sectarios, a los cuales hubiera clasificado Rosi e incluido en sus muchedumbres ignaras Lebón, está poblado el falangismo rebelde. Deploran que sea olvidada la Religión de sus mayores, que no saben lo que es, porque no han leído la Biblia, ni los Santos Padres, ni a Balmes, ni a Fray Ceferino, ni saben una palabra de Concilios, ni de Decretales, ni de Encíclicas, ni menos de exégesis. Hacedles una simple pregunta de Ripalda o de Astete y vereis que ignoran también el Catecismo; pero ellos quieren, a toda costa, imponer a todos los seres humanos una Religión, cuyos fundamentos desconocen; porque para ellos lo importante no es que sea venerada la imagen de Jesús o la de Budha, sino que las clases llamadas conservadoras se hallen unidas y puedan invocar intereses sagrados e ideas excelsas ante sus adversarios, cada día más fuertes, porque saben de su fin en la tierra y de sus deberes como ciudadanos.

Los hombres de conciencia libre, que respetan todas las creencias, cuando son profesadas de buena fe y que son verdaderamente religiosos, en cuanto rinden culto a la Verdad, la Justicia y la Belleza, atributos de lo Eterno Ignorado y aun aquellos otros que nada creen, pero que nada por completo niegan y que se limitan a cumplir su deber humano en la tierra, por-

que se lo ordena su instinto racional, se preguntan con asombro, cómo puede explicarse que quienes dicen profesar una Religión Católica, es decir universal, única verdadera según ellos, y que ha de prevalecer por todos los siglos de los siglos, pueden aliarse para destrozar y esclavizar a su patria, con protestantes y afillados a paganismos escandinavos, como Luderdorff, y ver con fruición cómo sus aliados bombardean iglesias y hospitales, en cuyo frontispicio ondea la Cruz del Calvario. Se maravillan al contemplar que los que aseguran que la Religión del Crucificado es la sola que ha establecido las máximas de amor entre los hombres de Caridad y de benevolencia, aplauden los suplicios de los liberales, el tormento y el asesinato cruel de mujeres y niños indefensos y amenazan a los pueblos que resisten la invasión extranjera con el exterminio... Ciertamente, si el Gran Galileo resucitara, no podría menos de repetir su frase lapidaria, dirigiéndose a los que llamamos «sepulcros blanqueados»: «En verdad os digo que este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí».

Para explicar esta aparente contradicción no se necesita ser un gran psicólogo de muchedumbres como Wundt, ni de individuos como Benedito Groce, ni de cerebros en formación como Dewey y Claparede; basta recordar la conclusión a que han llegado los más célebres antropólogos: la manía religiosa está íntimamente ligada a la impulsiva. Y ello es comprensible si se piensa que toda manía impulsiva es fanática, puesto que quiere, a toda costa, imponer su personalidad enferma y que todo fanatismo es producto de una manía de grandezas ultraterrenas, pero también de dominio de los bienes del prójimo.

Pero esta asociación de lo temporal a lo Eterno, de lo Absoluto a lo contingente, de lo inmaterial abstracto a lo simplemente egoísta, no es sino un odioso contubernio. Se puede hacer el mal por instinto depravado, por herencia patológica, por retraso mental o por obra de un medio deseducador; pero lo que no puede hacerse, sin provocar en todos los espíritus nobles

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

asqueamiento y hondo desprecio es pretender justificar el crimen, la estupididad y el vicio con la invocación de leyes divinas. Religión, según San Agustín, viene de religare, porque liga y une al hombre con la Divinidad. ¿Y qué unión puede haber entre un ser malvado y otro Infinito, en quien se quiere encarnar la suprema bondad y la infinita misericordia? Admisible o no el dogma cristiano, no es eso ni puede serlo jamás. Los fanáticos sanguinarios deben llamarse de otro modo: fariseos, hipócritas o simplemente estúpidos pero, en ningún caso, cristianos. Porque aquel hombre superior a su tiempo, que no se llamó hijo de Dios, sino «del hombre», negó la entrada de los ricos en el reino de los bienaventurados, ordenó a su discípulo que volviera la espada a la vaina, «porque quien a hierro mata a hierro muere» y fulminó contra los falsos intérpretes de las leyes eternas abstractas y de las doctrinas de enaltecimiento mental y moral.

Claro es que ha habido Pontífices fanáticos; pero no eran cristianos, como lo fué aquel San Ambrosio, que llegó a afirmar que el rico es un ladrón, como si se hubiera anticipado a las teorías proudhonianas. Para llamarse religioso, sea de Cristo o de Mahoma, de la vida de ultratumba o de la evolución de la actual, del Templo o de lo que según la frase evangélica, es «superior» al Templo, de la Caridad, de la Justicia, que la es cien veces superior, lo primero que hay que ser es persona decente.

Y no lo son quienes se complacen en el desgarramiento de carne inculpable y quienes, para salvar sus bienes, prebendas e inicuos monopolios quieren ahogar el principio emancipador de la Democracia en sangre española.

ANTONIO ZOZAYA

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos. Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

La lucha antifascista en Italia

En Turín se condena por un Tribunal Especial a varios obreros acusados de luchar por la emancipación social y política del pueblo italiano.

Roma.—Ante un Tribunal Especial ha comparecido en Turín un grupo de antifascistas, entre otros, Scala, del periódico «Giustizia e Libertà» Michele Guasco, obrero, Delsanto, Depasquale, y algunos más conocidos sindicalistas y anarquistas.

Fueron detenidos hace ya algunos meses, acusados por el fascismo de «actividades ilegales».

A Scala, de «Giustizia e Libertà», que el proceso de los estudiantes de Turín en 1932 tuvo una actuación magnífica y sufrió una condena, se le ha impuesto ahora doce años de cárcel, y doce años también, a un compañero redactor del mismo periódico, que con Scala ha sido procesado. En la misma sesión se condenó a Michele Guasco, obrero sindicalista a ocho años; a Delsanto, sindicalista también a doce y a Depasquale a dos años y medio.

Fueron absueltos dos de los acusados y se puso en libertad por falta de pruebas a otros varios, entre ellos, dos mujeres. Todos habían sufrido muchos meses de detención.

En total han sido 44 años de cárcel impuestos en secreto y en una sola sesión, por un Tribunal Especial.

La mayoría de las figuras de este proceso son héroes de la lucha clandestina, de la batalla que se libra por la emancipación política y social del pueblo italiano.

A los presos antifascistas se les dá un trato humillante e insoportable. El abogado Pertini declara la huelga del hambre

Nápoles.—El trato que el Gobierno fascista dá a los presos y deportados es cada vez más duro, humillante e insoportable. Se tiene en cuenta su actuación política anterior para la aplicación de dicho trato. En los antifascistas se extrema el rigor de lo inconcebible.

En la sala de Ponza, donde ha sido trasladado recientemente Terracini, por hallarse en mal estado de salud, el trato es tan pésimo que varios antifascistas, y entre ellos el abogado Sandro Pertini y Dino Roberto, elevaron una enérgica protesta, pidiendo que cesara tan deplorable estado de cosas.

Pertini se hallaba sometido a una estrechísima vigilancia.

Un agente le seguía paso a paso sin darle punto de reposo.

A causa de la protesta elevada, han sido detenidos en la isla de Ponza y trasladados a la cárcel de Nápoles, acusándoles de «insubordinación» Pertini, Dino Roberto, Nello Trequandi y Francelo.

Pertini ha declarado la huelga del hambre.

Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén

EDICTO

Cumpliendo lo dispuesto en el Reglamento para la adjudicación de los Premios a la virtud, creados por el doctor Martínez Molina y los acuerdos de esta Sociedad para conceder los fundados por don Teodoro Calvache Martínez y don Bernardino Maroto Martínez, correspondientes al año actual, se convoca a los que se considere con derecho a ello para que presenten sus solicitudes, dirigidas al Director de la Sociedad, en la Secretaría de la misma durante el mes de agosto venidero, siendo condiciones indispensables en los peticionarios haber nacido en Jaén y no tener recibido ninguno de los premios que se anuncian, en el año 1930 o siguientes.

Premios Martínez Molina

Uno de 250 pesetas que se adjudicará al buen padre o buena madre, que imponiéndose privaciones extraordinarias, haya criado, educado e instruido a sus hijos haciéndolos dignos, honrados y laboriosos.

Uno de 250 pesetas para el hijo o hija que haya practicado rasgos notables de amor hacia sus padres cuidándolos y manteniéndolos cuando no puedan trabajar o sean ancianos o desvalidos.

A la solicitud se acompañarán: partida de nacimiento, certificado de buena conducta y relación detallada de los méritos contraídos para merecer el premio que se solicita, probándose la veracidad de estos méritos con documentos y firmas de autoridades, corporaciones y particulares.

Premios Calvache

Dos premios de 250 pesetas (uno de ellos del año 1936, que no fué solicitado) para las buenas madres y otro de igual cantidad para el buen hijo que reúnan las condiciones determinadas en las de Martínez Molina.

Premios y Socorros Maroto

Cinco premios de 100 pesetas cada uno para las viudas que, además de observar una conducta ejemplar, tengan hijos menores de doce años a los que den una buena educación. Justificarán sus buenas costumbres, edad de los hijos y defunción del esposo.

Cinco premios de 100 pesetas cada uno para los hijos y hermanos que con su trabajo contribuyan a la alimentación de sus padres o a la de sus hermanos huérfanos. Justificarán su buena conducta, la edad de los padres o su impedimento los que soliciten premio de buen hijo y el fallecimiento del padre y la edad de los hermanos los que aspiren al de buen hermano.

Veinte socorros de 25 pesetas cada uno para los niños y niñas, menores de doce años que hayan quedado huérfanos de padre y ma-

Los fascistas españoles pidieron a los Bancos de París y Londres un préstamo de setenta y cinco millones de libras esterlinas, para continuar la guerra

Pero en Inglaterra y en Francia la negativa ha sido rotunda, porque los banqueros consideran que dar dinero a Franco es tirarlo por la ventana.

Se ha descubierto al fin la jugada que intentaban hacer los rebeldes españoles—seguramente bien afeccionados—la sucia habilidad con que procedieron y que de momento dió cuerpo al rumor del éxito de la operación; la verdad en una palabra de todo lo ocurrido con motivo de la petición de un préstamo a las bancas inglesas y francesas de las que se ha hablado estos días pasados. Del desarrollo de esa estafa de Franco y sus secuaces comparsas todos de la gran farsa internacional fascista, da cuenta el «Daily Herald» de Londres de la siguiente manera:

«Los banqueros de París y Londres se negaron categóricamente a tomar en consideración la descarada pretensión de Franco que pedía que se le concediese un préstamo de 75 millones de libras esterlinas para continuar la guerra contra el Gobierno español.

Los agentes del rebelde confiaban obtener 25 millones de esterlinas en Londres y 50 en París. Pero todas las bancas opusieron la misma negativa lo mismo que la opusieron los demás financieros a quienes se planteó la operación durante el día.

Los proponentes chocaron contra el mismo escollo en todos los sitios, pues se les dijo—y no sin énfasis—«que prestar dinero a Franco era tirarlo por la ventana.»

Los banqueros ingleses están seguros de que Franco no paga.

Los banqueros ingleses están seguros de que Franco no tiene la intención de restituir el dinero, y en todo caso pretende pagarlo con las desvalorizadas pesetas blanqueadas que están tratando de im-

poner a las casas comerciales británicas, cuya propiedad tiene en su poder.

Una sucia habilidad de timador que no da resultado.

Los agentes rebeldes con el propósito de arrancar el dinero pedido, pusieron en circulación en París, el rumor de que las negociaciones en Londres han dado buenos resultados, mientras que en París afirmaban que en París habían conseguido el préstamo. Pero la añagaza no dió el resultado que apetecían sus autores.

El triunfo ha sido de los defensores de Madrid.

Los nuevos reveses sufridos por los rebeldes frente a Madrid, por la ofensiva desencadenada por las tropas leales, han hecho que el «no» que los banqueros de París y Londres han opuesto a la petición sea más rotundo.

La juventud del Sur de España huye para no ingresar en las filas rebeldes

Gibraltar.—A toda hora se pone de manifiesto el poco arraigo que las autoridades facciosas tienen en el campo de Gibraltar, y cómo procura la juventud de los pueblos de la zona Sur evitar el cumplimiento de cuantas órdenes proceden de aquellas y, muy especialmente, en lo que se refiere a la incorporación a filas de los mozos llamados a engrosar las filas rebeldes.

Todos los días se conocen evasiones de grupos de muchachos, que prefieren el éxodo con todo su cortejo de vicisitudes antes que acudir al llamamiento militar de los fascistas.

Hace dos días, unos pescadores encontraron el cadáver del joven Francisco Martín Gil, de 20 años, vecino de La Línea. Este muchacho, al iniciarse la sublevación, huyó a Málaga, donde fué detenido al ocupar dicha ciudad los facciosos, que le trasladaron a La Línea, ingresando en la cárcel, donde ha estado cerca de dos meses.

El pasado sábado fué puesto en libertad el citado muchacho, ordenándole las autoridades de Falange que acudiera al cuartel general de esta plaza para alistarlo en una de las unidades de choque fascistas.

Francisco Martín Gil, en vez de cumplir la orden recibida, se fué a una de las escaleras del puerto y se arrojó al mar con el propósito de llegar a esta plaza a nado, pero, no se sabe por qué causa, pereció ahogado.

En el Café Ideal Bar
SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO :: JAÉN

NOTA DE LA ALCALDIA Sobre cobro de Cédulas personales

Comenzados por este Ayuntamiento los trabajos preliminares para la formación del padrón necesario para el cobro de las Cédulas personales, desde el día de hoy comenzarán a repartirse por los Guardias Municipales las hojas que cada vecino debe rellenar.

Intereso del vecindario que al hacer la declaración de los familiares a su cargo no hagan omisiones. Las declaraciones que presenten habrán de comprobarse con las ya hechas para las cartillas de abastecimiento y lógicamente habrán de estar de acuerdo en la cantidad de personas que por la edad están obligadas a obtener cédula personal. Las omisiones que se hagan serán sancionadas debidamente.

Jaén, 22 de Julio de 1937.

El Alcalde, José Campos.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

IIII

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS

Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

Los nazis ensayan nuevos gases asfixiantes con los prisioneros políticos

Londres.—El corresponsal del «Daily Herald», en Amstendam, ha enviado a este periódico una interesante información, que es objeto, de los más apasionados comentarios.

El citado periodista ha tenido ocasión de hablar con un antiguo detenido que hasta hace muy pocos días estuvo en los campos de concentración alemanes de Dachau, donde tenía el número 6.406, y cuyo nombre y actual paradero se oculta cuidadosamente, para evitar seguras represalias de los partidarios de Hitler.

El exprisionero ha manifestado entre otras cosas interesantes, que actualmente en el campo de concentración de Dachau, los detenidos políticos sirven para realizar experimentos y comprobar los efectos de los nuevos gases asfixiantes inventados en los laboratorios pardos.

Los prisioneros son trasladados a unas celdas especiales, donde se les colocan máscaras que tampoco se sabe su consistencia, y se las inunda de gas. Esos ensayos han producido ya numerosos envenenamientos de carácter grave, y en varios casos han producido la muerte de no pocos prisioneros que fueron obligados a realizar experimentos.

El exprisionero que cuenta tan tremendas noticias, ha manifestado también que la mayor parte de los víveres que las familias envían a los detenidos no llegan nunca a poder de éstos, pues se los reparten o venden los 1.800 guardianes que vigilan el campo de concentración de referencia.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS

MANCHEGOS EN ESTA

CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

dre desde el día primero de septiembre de 1936, a igual fecha del corriente año. A falta de estos los que hayan quedado sin padre, justificarán su edad y el fallecimiento de los padres.

Horas de oficina: de once a una. Casa de la Sociedad a 15 de julio de 1937.

El Director, Luis Fernández Ramos.—El Secretario, Luis González López.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

Nuestra retaguardia, hoy más que nunca, ha de estar al rojo vivo. Sépanlo todos

COLABORACIONES

Postales de la guerra Utilidad de las fechas

Una actriz, que en sus años lozanos había sido una de las mayores devociones de Fernando Díaz de Mendoza, se dolla—ya otoñal—de que el célebre comediante no la hubiese dedicado nunca un retrato. El motivo de esta abstención no se acusaba. ¿Fue por desgana?... ¿Fue por olvido?...

Una temporada y otra la antigua artista solía hablar de aquel autógrafo tan insistentemente solicitado, ante el grupo de personas que todas las noches iban a tertuliar al camerino de Fernando. Este se disculpaba con sonrisas y frases almiradas «de salón».

—Si no ha recibido usted ya mi retrato—decía—es porque ninguno de los muchos que tengo me complace. Les falta expresión... y a mí... ¡perdóneme usted!... me preocupa todavía el deseo de gustar. Usted me comprende. En este punto mujeres y artistas somos iguales.

Astutamente ella repuso:

—¿Y si yo le trajese un retrato suyo que me gustase a mí, me lo dedicaría?

—Con todo fervor.

No pudo responder de otro modo. Estaba vencido. Su interlocutora le había echado «una llave» de la que correctamente no podía librarse. En efecto, noches después la actriz le presentó el retrato anunciado. El último que le habían hecho; un busto magnífico. Amable, risueño, prodigando aquella envolvente cortesía que le distinguió siempre, Díaz de Mendoza escribió una dedicatoria expresiva; tras unos segundos de indecisión puso debajo de su firma gloriosa una cifra. Ella, al leerla, suspiró quedamente y bajó los ojos. Aquel retrato era «de ahora», pero la fecha que lo acompañaba, fecha extinta, perdida en el tiempo, fría y dolorosa como un puñado de cenizas, lo envejecía en más de veinte años. Aquella fecha le quitaba al retrato su actualidad, su fuerza de «cosa viva»; aquella fecha, que acaso aludía a un idilio enterrado, tenía la nostalgia de una piedra tumbal, y parecía decir a la mujer, de cabellos grises, a quien la foto iba dedicada:

«Este que ves aquí no es el que tu conociste, como tu tampoco eres la que él conoció. Me fui... te fuiste... y cada día estamos más separados y somos más distintos»...

Este detalle—en el que ninguna de las personas que animaban el camerino de Fernando paró mientes—extrañaba una lección que no hemos olvidado. Más que a nadie a los escritores—por razones profesionales—nos conviene fechar las dedicatorias que, a veces por imperativos sentimentales, otras por cortesía, estampamos al pie de nuestros retratos o en la enteposdata de nuestros libros. Porque nuestro «yo» no es intangible, nuestro mundo interior marcha al compás del tiempo, y consiguientemente día tras día, dejamos de ser lo que éramos. Según los recursos biológicos de cada organismo, unos individuos medran física y moralmente con los años, otros se desaliñan; pero lo cierto, lo fatal, es que nadie permaneció durante todo el decurso de su existencia absolutamente idéntico a sí mismo.

Son poco los autores—sirva de ejemplo el filósofo Lamennais—que no reniegan de sus primeras obras. El Víctor Hugo de «Las orientales» y de «Han de Islandia», camina muy detrás del Hugo magnífico de «La leyenda de los siglos». El «Devenir» hegeliano es río sin desembocadura ni orilla. En el cauteloso pilar de las horas los rostros y las almas van mudándose. Lo que hoy consideramos inadmisibles, mañana acaso nos parezca viable. Como descontento de su obra, Cronos—el terrible Dios de las barbas nevadas—segundo a segundo nos dibuja, metamorfosea y arruina. Sus dedos no se cansan de modelarnos, ni aún después de muertos. Vivir es renovarse, es ir dejando continuamente de ser para renacer en una sucesión interminable de formas. Bajo los dedos del Tiempo, nuestros cabellos mudan de color, nuestros ojos se apagan, nuestro cuerpo se alfeñica y hasta nuestras ideas—lo más impalpable—cambia de rumbo.

El terrible encontronazo que a todos nos ha dado la guerra, ha servido para determinar el verdadero valor ético de muchos hombres de conducta sinuosa. La violencia de la lucha les obligó a definirse y de súbito sus almas indiferentes, ambiciosas o traidoras, aparecieron desnudas. Y entonces conocimos, de una vez, la falacia de Alcalá Zamora, y al sabio de pacatilla Gregorio Marañón, el más artero de todos; y a su hermano—en

Picadillo

Señor Alcalde:

Los lecheros, además de tener mala leche, tienen la lengua muy larga.

A estos habrá que quitarles la mala leche y además cortarles la lengua.

¿Por qué no manda el camarada Alcalde una vigilancia a los Portillos, para que nos enteremos todos a la hora que entran los lecheros la leche?

Parece ser, camarada Alcalde, que muchos de ellos esperan que estemos todos durmiendo, o por lo menos metidos en casa, para venir con la leche y de esta forma poderse la servir a sus paniaguados, con o sin agua.

¿Por qué no se evita que los hortelanos, vendedores de nuestra Plaza de Abastos, se nieguen a cambiar los billetes?

Es raro, señor Alcalde, que después de estar una hora en cola para comprar alguna hortaliza, y ver como todo lo que se está vendiendo es pagado en moneda frac-

la Cofradía de la Traición—Ramón Pérez de Alaya; y a Azorín, que empezó su carrera siendo anarquista y acabó—decimos «acabó» porque literariamente ha fallecido, no cabe duda—escribiendo media docena de artículos en defensa del contrabandista Juan March, artículos que sospechamos le pagaron muy bien; y a Pedro de Répide, a quien no parece importarle que la artillería facciosa se dedique a demoler la ciudad de la que él fué cronista mimado, y a Pedro Sainz Rodríguez, buscavidas de turbia condición; y al antiguo, director de «La Libertad». Luis de Oteyza, y a González Marín, modelo de recitadores cursis... y a otros individuos que, llegado el momento de «ser o no ser», vendieron su conciencia por miedo o por codicia.

Muchos de ellos acaso conservan retratos y libros míos con dedicatorias cordiales: «A mi querido amigo»... «A mi admirado compañero»... etc. Afortunadamente las susodichas dedicatorias iban fechadas, gracias a lo cual no tengo motivos para arrepentirme demasiado de haberlas escrito, pues fueron firmadas antes... ¡muchos antes!... de que sonase para esos compañeros nuestros la hora de la traición; la hora bochornosa que les ha matado.

EDUARDO ZAMACOIS

DE INTERES

Se pone en conocimiento de los familiares del soldado Manuel Serrano Montoro, se pasen por la Secretaría de la Federación Local de Sociedades Obreras de Jaén U. G. T., (Casa del Pueblo), para informarse sobre un asunto de verdadero interés para los mismos.—

El Comité.

cionada, cuando le llega a uno el turno el simpático hortelano se niegue a vender sus géneros, alegando que no tiene cambio.

A los acaparadores de carbón, que son muchos, les advertimos que vamos a ir a sus casas, les vamos a sacar el carbón y les vamos a meter el cisco.

Vamos, vamos... con los nuevos acaparadores.

¿Por qué el camarada Alcalde no indica, como Presidente del Comité de Refugiados, a su lugarteniente Paco, la necesidad de averiguar la vida y medios de muchos de los que viven en Jaén?

Sería muy necesario que esto se hiciera, porque sabemos de muchos que desde que vinieron: comen, beben y no trabajan, y de otros que, aunque trabajan, tienen demasiados ingresos para vivir como refugiados.

Parece ser que la Policía va sacando de sus guaridas a los achantados de los reemplazos movilizados. Esto está bien.

¿Por qué no se averigua también la certeza de tanto presunto enfermo como tenemos en nuestros Hospitales?

Algunos de ellos por sus antecedentes y tiempo que llevamos viéndolos pasear nos parecen algo sospechosos.

Dicen que se va a constituir en Jaén el nuevo Consejo Municipal.

¿Se encontrarán ya en Jaén los 19 forasteros que han de ocupar las Consejerías?

Esperemos.

¿A quién corresponde evitar el abuso de las recetas para el abastecimiento de leche?

Son ya demasiado recetas y papeles en blanco los que se presentan para hacerse de este líquido y burlar a los que pacientemente esperan en la cola.

Señor Alcalde, señores médico, mucho ojo con la leche.

PICOTERO